

**LA ECOSOFÍA EN LA PRAXIS EDUCATIVA DESDE LA COMPLEJIDAD**

**THE ECOSOPHY IN EDUCATIONAL PRAXIS FROM COMPLEXITY**

**Dioscar María Martínez**

[diosmariamg@gmail.com](mailto:diosmariamg@gmail.com)

ORCID 0000-0002-4105-9282

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia. Venezuela

Recibido: 30/06/2021 - Aprobado: 05/08/2021

**Resumen**

El presente artículo tiene como intencionalidad reflexionar sobre la ecosofía en la praxis educativa desde la complejidad, haciendo énfasis en la formación para una tierra – patria, donde la era planetaria es el despertar de una sociedad de acuerdo a los principios generadores de una formación ecológica, se afirma el respeto a la tierra y a la vida en toda su diversidad, y se asegura que los frutos y la belleza de la tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras, estos elementos deben estar inmersos en el proceso enseñanza- aprendizaje siendo la base fundamental para formar la conciencia ambiental, manteniendo los nexos entre el socius, la psique y el medio ambiente.

**Palabras Clave:** ecosofía, praxis educativa, complejidad.

**Abstract**

This article intends to reflect on ecosophy in educational praxis from complexity, emphasizing the formation for a land - homeland, where the planetary era is the awakening of a society according to the principles that generate an ecological formation, where Respect for the earth and life in all its diversity is affirmed, and it is ensured that the fruits and beauty of the earth are preserved for present and future generations, these elements must be immersed in the teaching-learning process being the basis fundamental to form environmental awareness, maintaining the links between the socius, the psyche and the environment.

**Keywords:** ecosophy, educational praxis, complexity.

## **La ecosofía como fenómeno desde la complejidad**

Previo a desarrollar el vértice de esta disertación, se hace patente la necesidad de traer a colación algunos bosquejos teórico-conceptuales, para contextualizar el hecho de la ecosofía como fenómeno desde la complejidad. Por anticipado, se indica que la intención de la presente búsqueda científica, no es profundizar en los marcos filosóficos y epistemológicos circundantes de la educación ambiental y su diferencia con la ecología, sino más bien, se persigue delinear las características e intenciones fundantes de la praxis educativa que conllevan a la ecosofía a formar parte de un fenómeno de transformación desde el paradigma de la complejidad.

En este sentido, vale exponer a título meramente introductorio que la ecosofía puede ser entendida como un fenómeno el cual forma parte de la globalización, y un vínculo del ser humano entre la conciencia, el ambiente y las relaciones sociales, donde se rigen un conjunto de implicaciones éticas, estéticas y políticas amenazando el entorno natural de nuestras colectividades, demostrando insuficiencia en la comprensión de un mundo lleno de complejidades.

Así mismo, la ecosofía es una corriente del siglo XX, se encuentra emplazada en la ecología, no sólo se extralimita a la visión antropocéntrica del pensamiento ecológico, además involucra un espacio espiritual y global, y se lleva a cabo una transformación de la praxis educativa desde la complejidad mostrando la necesidad de impulsar un cambio para la protección del medio ambiente. De allí, la ecosofía vista como un fenómeno que intenta dilucidar desde una visión ética-moral, bioética y fundamentalmente ecológica el acontecer acerca del futuro de nuestro ecosistema y obviamente de los seres vivos dentro de él.

Puede decirse, no existe un criterio unánime sobre el concepto de ecosofía; inclusive no hay consenso universal sobre su existencia. Sin embargo, se ha establecido una aproximación teórica, por el cual atraviesa la ecosofía, que ha inundado todos los campos del conocimiento humano significando una profunda transformación tanto en filósofos y en científicos. Así pues, la ecosofía preserva una ecología perspicaz, que vincula lo ético con lo racional, para formar un compendio de valores y modelo de comportamiento respetuoso con el entorno ambiental.

En definitiva, la ecosofía como fenómeno de la praxis educativa, propone un acercamiento a la realidad desde la complejidad, basada en las consideraciones colectivas, que produzcan una conciencia ambiental orientada a darle el justo valor tanto al ser humano como al medioambiente. Al respecto, Rodríguez y Rodríguez (2020) afirman:

*La carencia de sabiduría para habitar en el planeta es notoria... De acá, la ecosofía como categoría constitutiva de la indagación. La ecosofía, que es la conjunción de las tres ecologías, la social, espiritual y ecológica, uniendo la filosofía, el arte, la ciencia y toda producción humana a la tierra, deviene, a una nueva inteligencia del oikos, la casa del mundo y a una renovación práctica del ethos, los modos de habitar. (p. 296)*

Dicho lo anterior, puede expresarse que, en esa complejidad de la ecosofía, vinculándose el socius, la psique y la naturaleza a un nuevo pensamiento de la época postmoderna, el ser humano juega un papel trascendente por ser el motor necesario para las transformaciones es la praxis educativa.

### **El socius como parte de la transformación en la praxis educativa.**

De haber un elemento omnipresente en la vida, sin lugar a dudas es el socius, siendo este aspecto la parte fundamental del ser humano, debido a que dirige cada situación, conocimiento y sensibilidad. Así, es relevante mencionar a Guattari (1996), quien refiere: "*la ecología social deberá trabajar en la reconstrucción de las relaciones humanas a todos los niveles del socius*" (p. 45). Estas relaciones humanas, a todos los niveles del socius, se basan en las capas subjetivas más inconscientes, desde lo más intrínseco del ser.

Desde esta perspectiva, estos estratos subjetivos de los individuos son multidimensionales, en este sentido el ser humano es a la vez biológico, psíquico, social, afectivo y racional; de allí, existe la complejidad del ser, reconociendo una vinculación análoga entre el individuo, la sociedad y la especie.

Contextualizando lo anterior debe indicarse, la complejidad humana no puede comprenderse de forma separada, conlleva a una representación de la sociedad y la comunidad, dónde evidentemente se requiere de una pedagogía ecosófica que considere el socius como un proceso de construcción permanente, con la interacción dinámica entre los seres humanos, la conciencia y la naturaleza, donde todo tenga sentido de pertenencia con la especie humana. Por ello, debe haber una transformación de la praxis educativa fomentando la identidad hacia el entorno local, regional, nacional, latinoamericano, mundial y planetario.

Se puede evidenciar, el socius es parte de la transformación de la praxis educativa y permite a la comunidad local y educativa de manera concertada -con una perspectiva sistémica e interdisciplinaria- dar respuesta a los problemas ambientales de mayor interés. En tal sentido, la educación formal

ecológica, representada por la Escuela, busca instituir una verdadera conciencia de la ciudadanía, interesada en el medioambiente y todos sus problemas. En la cual, el conocimiento, el compromiso, las actitudes y aptitudes conlleven hacia la solución y prevención de los problemas ambientales.

De tal manera, esta educación ambiental debe estar orientada al socius, ser mucho más profunda que un estudio cognoscitivo de las relaciones ecológicas y ecosistémicas de los seres vivos, con el fin de sensibilizar a la persona ante la problemática ambiental y en pro de buscar alternativas de solución para el bienestar de la comunidad planetaria; por ello, debe existir el vínculo de la ecosofía, en el cual se encuentre presente el socius, la psique y la naturaleza partiendo de los sentidos y de las emociones, de lo más profundo del ser.

Es importante enfatizar, cuando se pierden estos los vínculos ecosóficos, también se pierden las posibilidades de convivencia humana. Por tal motivo, el hombre como parte de una familia, adquiriendo y desarrollando creencias, valores y modos de vida que lo identifican con una cultura propia, hábitos y costumbres, así como también le permiten crecer y desarrollarse dentro de una entidad social, teniendo una gran responsabilidad ante sí mismo y ante el mundo.

Dicha responsabilidad subyace no sólo en la familia, sino además forma parte de la praxis educativa a fin de convertirse en un agente socializador, por el cual el ser, adquiere y desarrolla ese cúmulo de hábitos, valores y conductas que serán puestas a la vista en todo su transitar por la vida; siendo cimientos de una sociedad a transformarse para que avance hacia la calidad de vida merecida por la humanidad y el planeta.

## **La psique como cimiento en la Formación de la conciencia.**

La psique, es uno de los componentes fundamentales de la ecosofía, forma parte de un todo en el ser humano, involucra el alma, la mente, el espíritu, es la ración abstracta del ser, el cimiento en la formación de la conciencia. En tal sentido, la palabra psique, según Camón (1994) "*proviene del griego `psyché´, significa alma humana*" (p. 77), es un concepto donde la fuerza vital de un individuo, es la designación de todos los procesos y fenómenos los cuales hacen a la mente humana una unidad, y es más hacia la conciencia.

Por su parte, Trestini (2014) afirma: "*la palabra conciencia proviene del latín `conscientia´, significa que tiene conciencia*" (p. 200); en otras palabras, es la propiedad del alma para reconocer a un sujeto por sus actos, ideas y sentimientos, conocimiento íntimo del bien y del mal, conocimiento exacto y reflexivo de las cosas.

Dentro de esta perspectiva, la toma de conciencia constituye el hecho de que el individuo se hace cargo, percibe o toma contacto con algo de sí mismo o de la relación con los demás que antes no tenía conocimiento. Así se puede afirmar, la conciencia son todos los actos humanos individuales que ocurren dentro de cada individuo; sin embargo, está directamente vinculada al entorno social en correlación de reconocimiento y entendimiento de los hechos en que el sujeto es responsable. De acuerdo con Bartra (2006), "*la conciencia es el proceso del ser consciente*" (p. 13), en tal sentido, este proceso del ser consciente es transmitido por mecanismos culturales y sociales que involucran los sentidos, entre ellos el principal es la vista.

Tomando en consideración lo mencionado anteriormente, es importante resaltar, además, las estructuras cerebrales se modifican de acuerdo a la

interacción cultural y social del sujeto desde edades tempranas y, por lo tanto, la esencia de la psique radica en hacer consciente al sujeto de su realidad en el contexto donde se desenvuelve, de esta manera se activarán los genes y se dará inicio a un cambio de adentro hacia afuera del individuo en pro de la conservación ambiental. Al respecto, Freud (1915) refiere: "*la conciencia no ofrece al individuo más que el conocimiento de sus propios estados anímicos*" (p. 4).

Así pues, en la medida que cambia la sociedad surge un proceso de adaptación en el sistema neuronal para adaptarse a las experiencias enfrentadas por un individuo en la interacción con el entorno a lo largo de su vida, de tal manera -partiendo de esta afirmación-, la correlación entre el entorno ambiental y el social orientan a la psique como cimiento en el proceso de formación de la conciencia del ser humano, es un encauso llevado a cabo desde lo extrínseco hacia lo más intrínseco del ser, pero evidentemente ocurre en el interior de un organismo, aunque se asocia con las manifestaciones externas.

En tal sentido, el impacto generado por la cultura, la vida colectiva y los agentes externos en el ser humano inducen tanto al conocimiento y al comportamiento del mismo, tratándose así de una ecología mental, la cual no se basa en simples conceptos, sino que de la praxis en sí surge la relación entre los elementos de la ecosofía: el socius, la psique y la naturaleza. Es incuestionable que estos tres elementos forman un conjunto, pero además al verlos por separado, la psique es el aspecto fundamental llevando a cabo una verdadera transformación.

En la misma dirección, tanto en la psique como en el concepto de conciencia están implicadas dos dimensiones vinculadas a la concientización; en primer

lugar, debe verse desde un proceso disciplinado y voluntario de educación, Freire (1984) lo denominó acción cultural, textualmente, manifiesta se trata de *"la forma en que confrontamos la cultura. Significa ver la cultura siempre como un problema, no dejar que se vuelva estática, que se convierta en un mito y nos mistifique"* (p. 29). En segundo lugar, se debe concebir un proceso perenne que implica una praxis y mantener una relación lógica entre acción y reflexión.

Por ello, los vínculos entre teoría y práctica, cuerpo y mente, psique y socius, acción y reflexión llevan una parte implícita en el desarrollo del ser que sin lugar a dudas por separado la transformación a llevarse a cabo es invalidada al actuar de manera fragmentada. En este apartado es importante resaltar, *"el sujeto no es evidente; no basta pensar para ser, como lo proclamaba Descartes, puesto que muchas otras formas de existir se instauran fuera de la conciencia"* (Guattari, 1996, p. 21). Y entre esas formas de existir, se encuentra todo un compendio de procesos cognitivos, propios del ser y, además, permite la interacción, interpretación y asociación de aspectos que conllevan a una metamorfosis del alma humana, entre ellos se encuentra la cultura.

En definitiva, este proceso de *"conciencia"*, *"concientización"* y *"psique"*, es bastante complejo, debido a su relación con el socius y la naturaleza, deriva de lo inconsciente, se modifica por lo externo y se transforma desde lo intrínseco hasta poder hacerse consciente en el cual el ser humano se complementa en la cultura; por tal motivo, se debe aprender a ser conscientes, lo que implica actuar, percibir, saber y aprender para obtener resultados reales que permitan en la praxis educativa formar una pedagogía ecosófica.

## **La Ecología y su vinculación con la pedagogía Ecosófica**

En la actualidad, la ecología es un tema de trascendencia y discusión permanente, que puede ser considerado desde varios aspectos, entre ellos el económico, político, religioso, pero ante todo es un problema social que evidentemente afecta al hombre y al planeta Tierra. En referencia a lo planteado, el uso de fuentes energéticas no biodegradables y la sociedad, concibieron que el riesgo medioambiental adquiriera un significativo alcance y dieron paso a que las crisis naturales se convirtieran en globales, provocadas por la acción humana.

Al respecto, la crisis ecológica ha mostrado la incapacidad humana de reflexionar sobre la propia complejidad de su actuar, es consecuencia de los efectos colaterales desencadenados por la industrialización, asociada a la autodisolución de los fundamentos de racionalidad, todo esto supone el retorno de la incertidumbre, la cual afecta al hombre y al planeta Tierra, que se ha convertido ante todo en un problema ecosófico (socius, psique y naturaleza).

Es por ello que abordar los problemas ambientales, no se puede hacer aisladamente, es ineludible estudiarlos desde un punto de vista globalizado, por traspasar los límites de los grupos humanos y las fronteras entre países. En tal sentido, es realmente urgente en el ser humano, adoptar una pedagogía ecosófica, involucrando una ética planetaria para asegurar el equilibrio total de nuestra existencia y la del planeta, promoviendo acciones no sólo de manera individual, sino necesariamente colectivas para transformar la psique en pro del ambiente, partiendo desde la praxis educativa.

Evidentemente, en las instituciones educativas se requiere desarrollar una pedagogía ecosófica, para favorecer el bienestar y el equilibrio entre socius, psique y medio ambiente, con el fin de construir nexos armoniosos asumiendo la valoración del medioambiente dentro de un aspecto holístico que integra al ser humano desde su salud corpórea, psíquica y espiritual, y lograr así la identidad planetaria, escenario argumentado por Morín (2008):

*Enseñar la condición humana y lograr la identidad planetaria, saberes que conducen por el enfoque de considerar al individuo, a la sociedad y a la especie en el mismo orden de importancia; lo cual no se logra con lecciones de moral, pues para lograrlo se debe pasar por la conciencia de sí mismo que el ser humano va adquiriendo como individuo, como parte de la sociedad y como parte de la especie, lo que lo conduce a lograr la identidad planetaria. (p. 98)*

Para efectos de tal apreciación, es interesante destacar la relevancia de la relación entre la ecología y la pedagogía ecosófica, y es la ecología como ciencia, la cual aprueba el estudio de las relaciones de los seres vivos con el medio en donde se desenvuelven, por lo tanto, debe ir de la mano con la pedagogía ecosófica; esta última se lleva a cabo el nexo entre el socius, la psique y el medio ambiente, siendo su objetivo principal en la actual era planetaria, el despertar de una sociedad, donde existen problemas que afectan al mundo entero y no pueden seguir ignorados necesitando la transformación de la praxis educativa hacia la "*planetarización de la humanidad*" (Morín, 2003).

Es importante entonces indicar, la pedagogía ecosófica debe incluir, conocer, reflexionar y transformar las aptitudes y actitudes del ser, además de reconocer que somos ciudadanos terrenales y a partir de esta identidad, incrementar medidas que conduzcan a un destino común, óptimo y seguro, incluyendo dos principios fundamentales referidos por Boff (2001), "*el primero es respetar la tierra y la vida en toda su diversidad, y el segundo es asegurar que los frutos y la belleza de la tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras*" (p. 15). De tal modo, estos principios deben estar inmersos en el proceso enseñanza-aprendizaje, siendo la base fundamental para transformar la praxis educativa y formar la conciencia ambiental.

### **Análisis reflexivo sobre la transformación de la pedagogía ecosófica en la praxis educativa desde la complejidad**

Hoy, es realmente urgente que el hombre adapte una ética planetaria, asegurando el equilibrio total de nuestra existencia y la del planeta, lo que involucra las acciones colectivas mundiales, con el fin de desarrollar la pedagogía ecosófica en la praxis educativa, vinculando el socius, la psique y el medio ambiente conscientes de que tenemos un solo planeta y un mismo destino; es nuestra casa común llamada Tierra.

Esta concepción, establece un compromiso expresado en la protección de la Tierra en una nueva comprensión hacia la formación de un ser el cual reorienta el proceso para beneficio del planeta y de todas las generaciones (presentes y futuras), inspirando un ethos mundial, de acuerdo con Boff (2001), define ethos como el: "*conjunto de las intuiciones, de los valores y de los principios que orientan las relaciones humanas con la naturaleza, con la*

*sociedad, con las alteridades, con uno mismo y con el sentido trascendente de la existencia, Dios"* (p. 18).

Se desprende así la necesidad de un docente que alimente desde la praxis educativa conductas ecosóficas, al respecto lo expresa Boff (2001): "*pensar globalmente y actuar localmente, y pensar localmente y actuar globalmente*" (p. 23); de tal manera, de una vez por todas se comience la modificación de la concepción del mundo y así afrontar la crisis ecológica por medio de la conciencia ambiental individual y colectivamente.

En atención a lo anterior, la cultura es el principio básico de las interacciones de los elementos de la ecosofía; por lo tanto, la praxis educativa va a permitir se lleve a cabo el proceso de transformación del ser, desde lo más interno hacia lo externo, donde se verán los resultados a largo plazo. Entonces, la verdadera transformación sólo podrá llevarse a cabo dando respuesta a la crisis ecológica y para ello debe existir un cambio significativo no sólo en la praxis educativa, sino además en la política, la cultura y en la sociedad, desde el pensamiento complejo. Este pensamiento complejo surge ante la divergencia de la analogía socius, psique y medio ambiente, en el cual se vincula al objeto de conocimiento y al ambiente sociocultural, considerando al conjunto y/o la totalidad de los fenómenos que allí interactúan.

Así pues, la pedagogía ecosófica se fundamenta en el pensamiento complejo del ser, involucrando cada aspecto que permite tener ciertas interacciones con el medioambiente, de tal manera se creen transformaciones tanto individuales como colectivas en pro de la preservación del planeta y de las especies vivas encontradas en él.

## **A modo conclusivo**

Con el propósito de cerrar la presente disertación se afirma, en la actualidad la ecosofía es un tema de trascendencia y discusión permanente, éste puede ser considerado desde varios aspectos, económico, político, religioso, pero ante todo es un problema social que evidentemente afecta al hombre y al planeta Tierra. Por ello, en la medida en que se adopte la pedagogía ecosófica en el cual se vincule el socius, la psique y el medio ambiente, se podrá lograr una verdadera transformación de la praxis educativa desde el pensamiento complejo.

Así mismo es de resaltar, la ecosofía es el mismo pensamiento complejo del ser, significa que los elementos diferentes que constituyen un todo (afectivo, económico, educativo, político, sociológico, psicológico) son inseparables. Por esto, la complejidad es la unión entre el todo y las partes, así como de las partes con el todo. En consecuencia, la educación debe promover una "inteligencia ecosófica" para referirse, de manera multidimensional, a lo complejo, al contexto ecológico en una concepción global.

En este sentido, la reflexión inmediata para enfrentar las situaciones que afectan al planeta y la prosecución de la humanidad sería la vía educativa, de allí, las teorías propuestas y leyes han hecho posible que la situación no escape de la mano del hombre, pero sigue siendo necesario cada vez más implantar acciones adaptadas a esos cambios producidos en el mundo, por lo que la educación deberá ir cubriendo todas las necesidades de acuerdo a la dinámica exigente de los tiempos.

Para Morín (2003), "*el objetivo de la educación en la era planetaria es el despertar de una sociedad, ya que existen problemas que afectan al mundo entero por igual, por lo que no pueden seguir ignorados*" (p. 33).

Lo mencionado anteriormente conlleva a concluir, el docente en su misión educativa ha tenido presente una educación global, en busca de un individuo con capacidades que le permitan afrontar situaciones diversas, por lo tanto, siempre el papel del educador será orientar el conocimiento, la racionalidad y la acción, hacia un individuo con conciencia con sentido de pertenencia a un planeta de todos. Es importante entonces indicar, la educación debe incluir en sus funciones de conocer, reflexionar y transformar el reconocimiento de que somos ciudadanos terrenales y a partir de esta identidad incrementar medidas transformadoras que verdaderamente desarrollen aptitudes y actitudes, conducentes a un destino común óptimo y seguro.

Finalmente, la preocupación ambiental dentro de un constructo cognitivo predictor de las disposiciones conductuales relativas al medioambiente se formaría sobre la base de las expectativas o creencias sobre cómo las condiciones medioambientales afectan a los propios aspectos valorados. Por todo ello, la preocupación ambiental se constituye en un proceso sociocultural, cognitivo y conductual, por lo tanto, la educación permite ver con otros ojos realidades hasta el momento incomprendidas, situaciones ignoradas que la razón y la educación logran descifrar.

## Referencias

- Bartra, R. (2006). *Antropología del Cerebro: la conciencia y los sistemas simbólicos*. México: FCE.
- Boff, L. (2001). *Ética planetaria desde el Gran Sur*. Madrid: Trotta.

- Camón, R. (1994). *Diccionario ilustrado de Psicología*. Editorial Océano: Barcelona.
- Freire, P. (1984). *Educación como práctica de la libertad*. Brasil: Morales.
- Freud, S. (1915). *Lo Inconsciente*. Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS. <https://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/1915%20Lo%20inconsciente.pdf> [14/03/2021].
- Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías*. Valencia: Pretextos.
- Morín, E. (2003). *El método V. La humanidad de la humanidad*. Madrid, España: Cátedra.
- Morín, E. (2008). *El método VI. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Rodríguez, M. y Rodríguez, M. (2020). "Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad". *Telos* (Vol. 22, N°2, p. 295-307). Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/993/99364322004/99364322004.pdf> [28/01/2021].
- Trestini, M. (2014). "Conciencia ambiental del venezolano". *Arjé*. (Vol. 8 N° 14, p. 200-220).